

LA ELECCION DE UN MÉTODO.

Henri Landercy, el popular y respetado publicista colombófilo, que es además un fuerte competidor en los concursos organizados en Bruselas, dijo muy acertadamente en un trabajo suyo, pleno de erudición y saturado de un extraordinario sentido práctico: “Los mejores sistemas son aquellos que convienen al tiempo, al lugar, a las palomas y a los recursos que se dispone” En efecto, las circunstancias especiales de cada caso han determinado que se les introduzcan numerosas variaciones a los procedimientos racionales de preparación de las palomas en general y muy especialmente del llamado juego de pichones, en particular; variaciones que dependen de la adaptación de cada aficionado a sus propias necesidades y sus posibilidades. Esos factores señalados por el inteligente y exquisito cronista y director de Le Messenger Colombophile, de Bruselas, obligan al aficionado a adoptar modificaciones variadas a las normas clásicas de la preparación de los pichones, para tomar participación en las competiciones especialmente organizadas para ellos.

Dichos factores, que no pueden ser olvidados por el aficionado a menos de que acepte el fracaso de entrada, son los siguientes:

- 1.- Tiempo diario del que dispone el aficionado para el cuidado de su equipo de pichones.
- 2.- Espacio del que dispone en sus instalaciones para alojar convenientemente a sus pichones.
- 3.- Calidad deportiva intrínseca de los ejemplares del año que integran su equipo de pichones.
- 4.- Recursos económicos de que dispone para la realización del método de preparación y entrenamiento de su equipo de pichones.

La importancia de estos factores básicos no puede escapar a la consideración de todo aficionado que se tome el trabajo de examinar el problema sin apasionamientos y con la entereza necesaria para no engañarse a sí mismo. Y sabemos por experiencia que éste el peor y más nocivo de los engaños.

Son estas las preguntas que con plena sinceridad debe hacerse todo aficionado al ir a elegir un método de preparación determinado.

¿De qué tiempo libre dispongo todos los días?, ¿Cual es el espacio de que dispongo en el palomar para alojar mis pichones que van a concursar?, ¿Tiene mi equipo de pichones la calidad imprescindible para lograr el éxito?, ¿Cuál es la cantidad de dinero de que puedo disponer par poner en ejecución este método?

Resulta contraproducente querer adopta un método que requiere la permanencia del aficionado mucho tiempo en el palomar si éste

no dispone de tan precioso elemento. Ilógico será querer seguir un método de preparación que exige instalaciones de una capacidad de la que no disponemos. Tonto será querer desarrollar un procedimiento que sea económicamente caro si nuestra bolsa no está bien provista del elemento dinero. Nada podremos lograr con cualquier método elegido si los pichones no tienen la calidad intrínseca necesaria para defender decorosamente nuestros colores en las competiciones.

Corresponde, pues, al aficionado sensato que sea sincero consigo mismo, elegir el método de preparación que esté más acorde con sus posibilidades de tiempo, capacidad de local, capacidad económica y calidad del equipo a manipular.